

Ignacio Sánchez D.

Rector, P. U. Católica de Chile



La comunidad universitaria

Estamos viviendo semanas muy complejas por la pandemia del covid-19, que afectan la salud mental de nuestra población.

En la situación que vivimos, las universidades han demostrado estar comprometidas y al servicio del país. Por medio de su trabajo con las comunidades locales, y al interior de la Mesa Social – en la que se ha coordinado una gran red de investigación y transferencia para enfrentar la pandemia – cumplen su rol de entregar su aporte en las ciencias, humanidades y también en el arte y la cultura.

Al interior de nuestras comunidades, se ha realizado un gran esfuerzo para desarrollar las actividades de docencia y trabajo de manera virtual, a distancia, por parte de profesores, estudiantes, profesionales y administrativos, lo que ha requerido una gran dedicación. Así, hemos podido desarrollar un semestre inédito en la historia de nuestro sistema de educación superior, con gran flexibilidad y sentido de responsabilidad.

La realidad de nuestras instituciones releva la importancia del encuentro personal, del diálogo presencial, del intercambio de ideas, como un factor clave en la riqueza cultural y científica de las universidades. Esta pandemia pone en evidencia que el intercambio entre profesores y estudiantes es un tesoro por cuidar y fomentar: construir una comunidad universitaria viva, activa y comprometida con la institución y en especial, con el país.

Es evidente que a futuro deberemos incorporar herramientas que hemos aprendido a valorar en la pandemia, como el valor de la educación y del trabajo a distancia. Pero también es claro que hemos valorado de manera especial el encuentro personal y el intercambio activo y presencial dentro de una comunidad universitaria.

En el encuentro personal, en la valoración de la diversidad y del intercambio libre de ideas, se construye universidad y se forja el futuro del país. Durante la pandemia ha quedado la importancia de la colaboración activa al interior de todo el sistema de educación superior del país.

El aporte y contacto personal es imprescindible en la universidad, ya que nos muestra una ventana que implica nuevas verdades que enriquecen el diálogo y una mejor comprensión del mundo.

Potenciar la relación personal es el desafío universitario posterior a esta pandemia.